

LA CONSCIENCIA

DIARIO INTEGRISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION
PRINCIPE, 3, BAJO Y PRAL. — TELÉFONO, 266.

AÑO XIII

SAN SEBASTIAN Martes 29 de Noviembre de 1910

Núm. 4.412

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA**De colaboración****LOS COMPLICES**

Abundante colección de enseñanzas proporciona á los católicos que desean enterarse de ellas la campaña parlamentaria de estos días; enseñanzas que deben pesar y meditar los que titubean y dudan qué camino seguir y qué determinación tomar para prestar mayores beneficios á la causa bendita de la Religión.

Y estas enseñanzas deben valer á sus ojos tanto más cuanto que tienen su asiento en la realidad y no en las suposiciones de nosotros, que (si será por casualidad?) siempre predecimos lo que suele á la postre suceder.

Es la eterna historia de los desengaños y la confesión de su equivocación. Cuando nosotros en la época crítica de las elecciones, en los momentos en que la sirena pone sumo cuidado en emitir los sonidos más dulces y armoniosos de su bien provista gama les decíamos que el ayudarles era claudicar, era contribuir á la derrota de nuestros preciosos ideales, procuraban sincerarse, intentaban defender los propósitos de aquel que con bandera conservadora proclamábábase paladín de los principios y doctrinas católicas, hasta el punto de afirmar en ocasiones serlo más decidido que los mismos integristas y carlistas.

Y ha sucedido lo que no tenía otro remedio que suceder. Consiguió el candidato su acta á costa de trapaceras mil, y desde ese momento hizo caso omiso de las aspiraciones católicas de los que le hicieron diputado, y olvidándose y riéndose de las declaraciones y promesas que de ser decidido soldado de la tradición hizo, se convierte en mengua y baldón suyo paniguado del ilustre Maura, del liberal gobernante que se precia de que «la libertad se ha hecho conservadora», el que tiene á gala decir, «yo no he abjurado de mis principios, yo no he retrocedido, yo estoy donde estaba», lo que quiere decir que hoy

es tan liberal como cuando militaba á las órdenes de Sagasta, formando la izquierda del partido liberal.

Esto de obedecer á Maura, que es mucho, se sabía y no convenía á los espíritus indecisos, los cuales afirmaban que aunque los candidatos mestizos obedecieran al liberalísimo Maura, serían libres en todas las cuestiones religiosas y defendrían á la Iglesia decidida y resueltamente.

Ya se ha visto. Público es lo ocurrido á un diputado conservador que quiso oponerse á la ley del candidato combatiéndola como se combaten lo pernicioso... y tuvo que abandonar su propósito ante las órdenes de su jefe que le amenaba con severo castigo.

Lamentad ahora, ya que no podéis recoger vuestro voto, la traición hecha á la causa de Dios por el que elegisteis diputado y cuidad en lo sucesivo de sacar triunfantes en las elecciones á representantes dignos que antepongan á todo, absolutamente á todo, su fe y su religión.

No solamente han claudicado y abandonado la causa de la Religión los que se presentaron como conservadores.

Han hecho lo propio los independientes, los que se presentaron con el carácter de católicos, los que no quieren pertenecer á ningún partido. Y esta enseñanza debemos tenerla muy presente, y muy presentes á los que en la ocasión actual no han cumplido como buenos, y pagar como es debido el acto ejecutado en las Cortes ostentando nuestra representación.

Si cuando el enemigo ataca una posición, procura el soldado mantenerse neutral ó detiene e impide defenderla á los que junto á él se hallan, todos le tachan... cuando menos de cómplice del enemigo.

Apliquemos esta conducta á la cuestión actual y cuando solicitemos nuestro auxilio y nuestro voto, contestemos que no nos consiente la conciencia apoyar á un cómplice de los verdugos de la Iglesia Católica.

MEDITARRA.